



LA CATEDRAL DE PALENCIA.

Tesoro inagotable de riquezas artísticas, de admirables monumentos, es nuestro país. Llevamos algunos años dando á conocer las construcciones antiguas, perpetuando su recuerdo, sus copias, sus proporciones, para sorpresa de los siglos venideros, que dudarán tal vez de su existencia y los considerarán acaso como un sueño maravilloso de alguna imaginación poética; y cuando pudiera creerse agotada la materia, nos hallamos en la misma duda que al principio, sobre cual merece la preferencia de tantos y tan célebres, interesantes ó curiosos monumentos como reclaman nuestra atención, si hemos de continuar recorriendo la serie inmensa de los que contiene nuestra patria.

Dos jóvenes acaban de salir á recorrer algunas provincias con encargo de copiar del natural vistas importantes y tomar noticias para el SEMANARIO, y apenas dan principio á su viage artístico, cuando tropiezan sin cesar, con mil bellezas del arte y de la naturaleza con que enriquecer su cartera. En los puntos mismos, de los cuales se ha dicho mas en estos últimos años, encuéntranse infinitos objetos que piden imperiosamente un lugar en nuestras columnas; júzuese cuanta materia ofrecerán provincias enteras, que aun no han sido visitadas con la mira esclusiva de estudiar sus monumentos y sus curiosidades.

Dediquemos hoy algunas líneas á la catedral de Palencia. Comenzó su construcción á mediados del siglo XIV, y terminó en el XVII; pertenece á ese género de arquitectura

que tambien se acomoda á los templos cristianos; al que generalmente se apellida gótico. Es esta catedral una de las mayores y mas hermosas de España, ocupa un vasto terreno, y su fachada principal hace frente á una espaciosa plaza que permite lucir la elevacion y ornamentos del pórtico del edificio.

Entre las cosas mas notables que al viagero se enseñan en el interior, cuéntase el bellissimo sepulcro que fielmente reproduce nuestro grabado, y en cuya parte superior se lee la siguiente inscripcion que nos ahorra todo género de esplicaciones:

FRANCISCUS NUNNIEZ DOCTOR JURIS UTRISQUE ABBAS DE HUSILLOS HIC UNUS CANONICORUM: CONSILIARIUS AUTEM REG. UNQUAM REVERENDUS CONDITUR HOC TUMULO: SED VITA GAUDET UTRAQUE. OBIT NONIS MARTII ANNO DOMINI MIII. QVING. PRIMO.

Que puesta en castellano dice:

Francisco Nuñez, Doctor en ambos derechos, Abad de Usillos, uno de los canónigos de esta Iglesia, y en algun tiempo reverendo consejero del Rey, está reservado en este sepulcro; pero goza de una y otra vida. Murió á 7 de marzo de 1504.

Otra de las curiosidades hácia las cuales se llama la atención del forastero, es la cueva donde dicen que habitó San Antolín, que se halla situada detrás del coro. El cuer-

4 DE FEBRERO DE 1849.

po de este santo se custodia tambien con particular veneracion. El cabildo se compone de un obispo, trece dignida-

des, cuarenta y cinco canónigos, veinte y un racioneros y el suficiente número de capellanes.



LA TUMBA DE PELAYO.

«La estrañeza de este santo lugar no se puede dar á entender bien del todo con palabras.»

(Ambrosio de Morales, *Viejo Santo*.)

Hay en nuestro país un lugar sagrado, en que está escrita la mas bella página de su historia, que representa sus mas esclarecidas glorias, y que guarda un rico tesoro de recuerdos y grandezas.... ¿Cuál español no ha oído hablar de Pelayo y Covadonga?... Todos desde nuestros primeros años aprendimos á repetir con lágrimas de entusiasmo estos célebres nombres, que siempre van unidos, pues el primero es el del noble restaurador de la libertad é independencia de nuestra patria, y el otro el del romántico teatro de su primera y memorable hazaña, porque el honor y la gloria sobreviven á todo lo que pasa sobre la tierra.

Costumbre fué de todos los pueblos primitivos ó jóvenes, salvajes ó civilizados, consagrar con suntuosos monumentos la memoria de sus grandes hombres: solamente España mira descuidada, y con desden su antigua y rica corona de laureles, y olvida con frecuencia hasta el nombre de sus héroes, siendo necesario, las mas veces, que una pluma extranjera los trace en el gran libro de la historia. Quien creyera encontrar, cual era justo esperar, algun templo magnifico, algun lucillo grandioso ornado profusamente con trofeos é inscripciones sobre los venerandos restos de Pelayo, veria tristemente desechar su patriótica ilusión. Ningun rey de España dedicó una memoria digna de la gran nacion que acaudillaba, al valiente y piadoso guerrero que aislado entre los avasallados españoles, y armado solamente de una espada y una cruz, sin otra

ayuda que su valor y su fé, fundó el trono que fué un día el mas poderoso de la tierra. Solo el magnánimo Carlos III quiso cumplir esta deuda sagrada de reconocimiento, alzando en Covadonga una memoria suntuosa al mas glorioso de sus predecesores; pero la muerte del gran monarca interrumpió los trabajos comenzados, y tal vez no se continuarán jamás. Mas lo que los hombres no alcanzaron á hacer, lo hizo la omnipotente mano de Dios, que sobre la tumba de Pelayo fabricó una altísima pirámide, ante la que no serian sino humildes pigmeos las celebradas de Egipto. Nada tan grandioso y magnifico, nada tan bello y poético como Covadonga.... Nuestra pluma es harto humilde para describir las emociones de admiración y sorpresa que nuestro corazon siente en este momento que se desenvuelve á nuestros ojos este sublime cuadro, este inmenso panorama que ostenta ¡tantas bellezas naturales! ¡tantos recuerdos de gloria!.... ¡Allí! al frente el famoso monte *Aussera*, el desmesurado gigante que á cuatro mil pies del suelo muestra altivo su cabeza coronada de robustas encinas, y que apoya sus plantas sobre un pedestal de doscientos pies de elevacion, en el que rebotaban las flechas de los infieles, y volvian á herir á sus mismos dueños.... Aquella es la renombrada *Cueva-fonga* (1), la cuna de la libertad española,

(1) Su estension es próximamente de cuarenta pies de boca, y treinta de fondo. La altura varia desde diez á cincuenta. El techo está formado por una enorme peña cóncava que presenta alrededor varias grutas ó covachas. El suelo lo constituyen parte la peña, y parte un tablado sostenido por vigas fijas en la misma por uno de sus extremos. Segun antiquísimas tradiciones, estaba dedicada á la Virgen antes de la invasion agarena, y el cronicon de Alfonso III lo confirma de algun modo, pues la llama casa de Sta. Maria. Dicese tambien que la primitiva imágen de la Virgen fuera